

Aproximación a la narcocultura como referente de la construcción de la juventud en México

Graciela Baca Zapata¹

Edith Cortés Romero²

El siglo XXI se caracteriza por el auge de la globalización, el avance de la ciencia y tecnología, la apertura comercial, la flexibilidad de la comunicación, el adelgazamiento del Estado al reducir su participación en la economía y reducción del gasto social, pero también por la fragilidad de las relaciones humanas, pues en la cotidianidad se construyen y recrean las secuelas de la vida global en particular aquellas que colocan en riesgo la vida del ser humano considerando que se amplían las brechas de desigualdad, el desempleo, la intensificación del flujo migratorio de los países emergentes hacia aquellos que representan una posibilidad de inserción y la amplia participación de las organizaciones criminales. A decir de Bauman (2010) uno de los puntos más notorios de los regímenes democráticos es la contradicción entre la universalidad formal de los derechos democráticos y la no tan universal capacidad de sus titulares de ejercerlos con eficacia; en otras palabras, la brecha que se abre entre la condición jurídica de “ciudadanos de iure” y la capacidad práctica de ciudadano de facto.

Con base en De la Corte y Giménez-Salinas (2010) el crimen organizado es una modalidad delictiva real y distintiva, diversificada y compleja, con una larga trayectoria a sus espaldas, en constante evolución y probablemente con mucho futuro por delante por las amplias redes de colaboración, porque se presencia en el desarrollo de las naciones coloca en riesgo y vulnerabilidad la integridad de los ciudadanos en la medida que se expande la

¹ Profesora de la Universidad para la Profesionalización Estratégica. México.

² Investigadora y docente en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México.

ilegalidad no solamente por las mercancías y servicios, sino por el impacto social y humano provocando bajas colaterales (Bauman, 2011: 13).

De acuerdo a información publicada en la Oficina contra la Droga y el Delito de las Naciones Unidas (2011) refiere que en 2009 el crimen organizado transnacional es un negocio que amenaza la paz, la seguridad y la prosperidad, y cada año mueve 870,000 millones de dólares en todo el mundo. Esta cifra equivale a seis veces la cantidad de dinero que se destina al desarrollo y es el 1.5 del Producto Interno Bruto de las exportaciones mundiales. El negocio más lucrativo es el tráfico de drogas, pues tiene un valor aproximado de 320,000 millones de dólares anuales. Los costos humanos de estas actividades criminales también son altos, pues las víctimas anuales rondan los 2.4 millones de personas.

En México de cada 10 muertes relacionadas con el crimen siete son jóvenes que se considera formaban parte de las organizaciones criminales, asimismo se incrementa la participación de niños para fungir como mulas, vigías e incluso sicarios, así como el incremento de la participación de mujeres desempeñando actividades delictivas, desde el transporte y distribución de mercancía ilegales, hasta la dirección de puestos estratégicos en las organizaciones criminales. “De 2004 a 2013 en México 10 mil 876 niños y adolescentes, de acuerdo con los datos del Inegi. La mitad de ellos eran hombres de entre 15 y 17 años, y otro 10% eran mujeres de la misma edad” (El Universal, 2014).

Con referencia en (Granda, 2011) durante un encuentro sobre los derechos humanos de la juventud mexicana, Organizaciones No gubernamentales dijeron que unos 75 mil jóvenes integran el brazo armado de las bandas de narcotraficantes. De ese total, 24 mil corresponden al cártel de Sinaloa, 17 mil a Los Zetas y siete mil 500 a La Familia Michoacana, agrupaciones que se caracterizan por su agresividad y poder por la lucha para controlar las principales plazas de venta y distribución de droga, pero en los enfrentamientos hay una cantidad significativa de jóvenes que pierden la vida o son detenidos por los vínculos con el crimen organizado.

La violencia e inseguridad que se vive en el México tiene como referente la falta de credibilidad del Estado, además de relacionarse con la guerra declarada al crimen organizado que durante el sexenio de Felipe Calderón afirmó que el país había transitado de ser un lugar de trasiego de drogas a un país con incremento significativo en el consumo de

drogas. La guerra contra el crimen organizado tiene un saldo preliminar de 70 mil muertos de acuerdo a los informes de la Secretaría de Gobernación quienes han utilizado como estrategia de seguridad la captura de algunos de los narcotraficantes más buscados por las autoridades mexicanas y estadounidenses quienes son presentados públicamente como resultado eficaz de la política criminal cuyo objetivo es no dar tregua a sus enemigos.

Sin embargo, las secuelas del crimen organizado no se eliminan con la detención de los capos y sicarios, sino que su impacto tiene tácticas eficaces para ganar adeptos que terminan convirtiendo a los delincuentes en protectores del pueblo, porque su vida y hazañas se exaltan a través del género musical denominado narcocorrido que forma parte de la narcocultura. Al respecto Olivares (2014) citando a Nateras afirma que “nos agrade o no, el crimen organizado lo ha aprovechado y les brinda esos modelos, al grado de que es visto como algo atractivo”.

La Secretaría de la Defensa Nacional, en la capital mexicana, existe desde 1985 el museo probablemente más completo sobre el mundo del narcotráfico. Este narcomuseo, que no está abierto al público, se integra de diez salas donde se exhibe los procedimientos de producción y distribución de la droga y dispone también de una sala denominada narcocultura en la que se muestran las joyas, las armas, la vestimenta y los relicarios que les han sido decomisados a los narcotraficantes en el proceso de detención. En un documental realizado por el diario *El Universal* (2009) se describen algunos de los artículos que se exhiben.

Teléfono celular cubierto de oro con incrustaciones de diamante decomisado a Daniel Pérez Rojas, alias “el Cachetes”, detenido en 2008 en Tamaulipas y cuyo valor asciende a 10,000 dólares.

Lentes Cristiane Dior edición especial exclusiva para Benjamín Arellano Félix, decomisados en Puebla en 2002.

La pistola calibre 38 super con cache de oro con 359 zirconios y 22 esmeraldas con las iniciales de Amado Carrillo Fuentes, asegurada en 1993 a Joaquín Guzmán Loera “el Chapo” en Guatemala.

La metralleta R15 con una palmera de oro perteneciente a Héctor “El Güero” Palma que le fue decomisada en Zapopan, Jalisco, en 1995.

Dos armas cortas 38 super bañadas en oro aseguradas a los sicarios “El Matador” y “El Embajador” de la organización del narcotraficante Osiel Cárdenas Guillén, Una 38 super con cache de oro conmemorativa al día de la independencia de Osiel Cárdenas Guillén.

Una 38 super con cache de oro de Alfredo Beltrán Leyva.

Una gabardina blindada, una pijama blindada confeccionada en Colombia y una chamarra del ejército estadounidense perteneciente a Osiel Cárdenas Guillén.

La expansión de las organizaciones criminales en México no se limita a la disputa por el control del territorio, las ejecuciones y los delitos, sino al impacto que generan en la percepción ciudadana, en particular por la difusión de las manifestaciones sociales que exaltan la vida de corrupción, masacre y violencia de los narcotraficantes convirtiéndose en estilos de vida que se difunden en medios de comunicación como modelos de vida que logran tener impacto en la población, pero no para generar rechazo, sino para aspirar a reproducir la forma de vida de los líderes caracterizada por la posesión de dinero, bienes materiales y poder.

Una de las manifestaciones populares de la narcocultura es el denominado narcocorrido, pues es más que letra y no es sólo música, es canto, ritmo, instrumentos, productores, intérpretes, usuarios, conciertos, fiestas, discos compactos, vestimenta, industria cultural y de motivación al consumo. En las letras se describen los actos de violencia y control de territorios que se defienden mediante las ejecuciones sanguinarias, tortura y extorsión de autoridades. En el año de 1973 el grupo musical Los Tigres del Norte³ con la canción “Contrabando y traición” logra que el narcocorrido obtenga más popularidad, comenzando a propagarse a lo largo y ancho de la república mexicana, al igual que en los estados fronterizos de Estados Unidos. Después de esta vendría una serie de canciones que recalcan la temática de la mafia en México, las cuales llamaron la atención del público de una forma impactante, convirtiéndose en uno de los grupos más famosos.

El inicio de la letra de la canción “Jefe de Jefe” de los Tigres del Norte señala a mí me gustan los corridos porque son los hechos reales de nuestro pueblo y en ellos se canta la

³ Es un grupo de música regional mexicana, denominada también música norteña (por haber surgido en el norte de México). Es una de las agrupaciones más reconocidas del género, debido a su larga trayectoria y a sus éxitos a nivel mundial. Su campo principal son los corridos, los cuales han sido censurados en varias ocasiones, incluso por las autoridades mexicanas

pura verdad. Dicha agrupación en diversas ocasiones en entrevistas estaciones de radio denunciaron haber recibido un memorándum de parte de la Secretaría de Gobernación que les prohibía reproducir el sencillo “La granja” en sus emisiones, además de constantes amenazas, pero aun así la canción se transmitió y fue un nuevo éxito para la agrupación.

El narcocorrido tiene sus antecedentes en el corrido mexicano que fue el medio para narrar los sucesos relacionados con la Revolución que narraban la desigualdad social, pobreza y exclusión, pero los héroes nacionales han sido sustituidos por la figuras del narcotráfico que describen su estilo de vida excéntrico y lujoso, la presencia de mujeres hermosas, los vínculos con la policía y los enfrentamientos entre organizaciones enemigas que se narran la violencia y poder. Con referencia en Burgos (2011) representa un vehículo artístico para narrar hechos violentos donde se enaltece, sobrevalora y elogia la vida del narcotraficante, el contrabando y el negocio de las drogas.

Por ejemplo, en la letra de la canción “La mafia se sienta a la mesa” que interpreta Alfredo Ríos El *Komander* se describe el ascenso de algunos de los narcotraficantes de las organizaciones criminales internacionales y se enfatiza anhelar ser el heredero de sus fortalezas, poder y riquezas, por ejemplo la frialdad de la mafia rusa, la eficacia de la italiana, de Colombia la astucia y el valor de la mexicana. La hermandad de los yakuza que poseen sangre de samurái.

La narcocultura representa una invitación a vivir el momento, consumir al máximo y gozar el presente sin reparar en las consecuencias, en la canción “Mafia nueva” de el Komander se enfatiza que el dedicarse a actividades delictivas forman parte de la herencia familiar que es asumida por la nuevas generaciones, porque el destino es ser mafioso como un día lo fue mi padre, mi apellido es peligroso, los contras ya lo sabe, si acaso ya lo han olvidado aquí estoy pa’recordarles. Vivo una vida de lujos, no he nacido pa’ ser pobre, mis caprichos son muy caros y he pagado hasta millones, las artistas más famosas han probado mis pasiones.

En las canciones se describe la nueva generación de integrantes de las organizaciones delictivas al mencionar que la mafia nueva sinaloense, pura plebada de arranque, puros carros de lujo y billetes, ropa de marca Ferrari. La herencia de los viejos comandando las ciudades. De los 13 a los 18 me enseñe a jalar los cuernos, de 18 en adelante desarrolle mi cerebro. Ahora ya son veintitantos y mí poder está creciendo. Los corridos, la Buchanan, mi

Cheyenne y una escuadra, la cintura de una plebe y el sabor de la lavada. La música describe las actividades cotidianas de las personas relacionadas con las organizaciones criminales porque describe las prácticas sociales.

Los jóvenes se sienten identificados con narcotraficantes y sicarios, por encima de profesiones como profesor, policía, militar o empresario. Las aspiraciones por pertenecer a las organizaciones criminales se exaltan en los narco corridos como un medio para obtener dinero, posicionamiento, respeto y movilidad social por medios ilegales que sería difícil de obtener invirtiendo en estudios profesionales o arduas jornadas laborales. Los Tucanes de Tijuana en su corrido “El centenario” describen el sentimiento que puede generar en la sociedad pertenecer al narcotráfico “Si eres pobrete humilla la gente/ si eres rico/ te tratan muy bien/ Todos le dicen el centenario/ por la joya que brilla en su pecho/ ahora todos lo ven diferente/ se acabaron todos sus desprecios”.

El estudio realizado en los estados de Baja California, Chihuahua, Colima, Durango, Estado de México, Guerrero, Tabasco y Tamaulipas⁴ arrojó que 26.3% de los jóvenes entrevistados, piensan que a ellos, sus amigos o personas de su edad les gustaría parecerse a narcotraficantes o sicarios. De acuerdo con el documento *Jóvenes y Narcocultura de la Comisión Nacional de Seguridad (CNS)*, la “narcocultura” ha penetrado en la mentalidad de muchos adolescentes al grado de que hay una aspiración por pertenecer a los cárteles por el hecho de generar respeto, obtener un auto de lujo, armas, dinero y droga.

El narco corrido, un género musical que evolucionó de los tradicionales corridos sobre la frontera México-Estados Unidos, tiene un ritmo festivo, similar al de la polka, mientras que las letras frecuentemente hacen alarde de la terrible violencia de los narcotraficantes, porque se exalta la personalidad, los actos delictivos que comete, el sadismo al ejecutar a las víctimas, la astucia para evadir las leyes, los vínculos con la policía y el Estado, las posesiones materiales y el excéntrico estilo de vida.

En un concierto abarrotado en Los Ángeles un cantante de narcocorridos entona orgullosamente y a todo pulmón sus canciones de la Banda M1 denominada “Los sanguinarios de la M1” y entre la euforia musical cantan volando cabezas a quien se atraviesa. Somos sanguinarios, locos bien ondeados. Nos gusta matar. Para levantones

⁴ Consultado en <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/08/12/913251>

somos los mejores siempre en caravana toda mi plebada”. Se enfatiza la crueldad en las ejecuciones de los enemigos donde no se duda de tomar las vidas necesarias para asegurar el dominio del territorio para definir la supremacía de la organización.

Asimismo en otra canción denominada “Cárteles unidos” se hace alusión a los vínculos entre las organizaciones criminales que hacen alarde de los mecanismos de control y sometimiento, la frialdad en las ejecuciones como símbolo de poder sobre la vida y la muerte de las víctimas. Los he visto peleando, también torturando, cortando cabezas con cuchillo en mano, su rostro senil no parece humano, el odio en sus venas lo habían dominado. Sin remordimiento se manchan las manos de sangre caliente sin que haya cuajado. Sus ojos destellan, empuñan sus armas, estos pistoleros matan y torturan, desmembrando cuerpos”.

Las letras de las canciones tienen impacto entre los adolescentes y jóvenes que tienen como referencia no solo el estilo de vida, sino asumir como normales los actos sanguinarios para ejecutar a las víctimas que lleva a legitimar la violencia como parte de la cotidianidad del narcotraficante, y aún pretender anhelar reproducir los actos descritos a detalle en las canciones que tienen como referencia la difusión real de las ejecuciones en redes sociales o en espacios como el blog del narco.

A principios del año 2009, se su citaría el llamado boom del narcocorrido, complementándolo con llamativos sinónimos como “movimiento alterado”, “corridos enfermos” y “movimiento progresivo” colocando a este género como uno de los más influyentes de nuestro país, ahora este nuevo estilo de narcocorrido arrasaba con el gusto del público, comienza a ser motivo de discusión y controversia en diferentes ámbitos, como los medios de comunicación, en la educación y el gobierno entre otros. Una de las estrategias es modificando, mezclando o añadiendo tuba con tololoche, banda con conjunto norteño al son de polka, y huapango combinados, balada, y norteño también combinados. Algunos grupos destacados en este estilo “narcocorrido renovado” son: Los Buitres de Culiacán, la Séptima Banda, Larry Hernández, los buchones de Culiacán, el Komander, Gerardo Ortiz, La Edición de Culiacán, Calibre 50, Diego Rivas, los titanes De Durango, Escolta de guerra, Roberto Tapia, buKnas de Culiacán, el JJ, gatilleros de Culiacán, los nuevos rebeldes, Erik Estrada, Voz de Mando, Los Traviesos de la Sierra, Los Nuevos Rebeldes, El RM (Rogelio Martínez), Los Nuevos Elegantes Panchito Arredondo y su

Ekipo 55, Los Hijos de Hernández, Enigma Norteño, Código FN (Fundillo Norteño) y los reyes del corrido alternativo Revolver Cannabis.

Sin embargo, es pertinente enfatizar que diversos cantantes han sido ejecutados en las redes del narcotráfico, lo que indica que durante un tiempo exaltaron la vida de los líderes de las organizaciones, pero fueron ejecutados con estrategias de tortura que terminaron por ejercer en ellos la crueldad. Aunque en las canciones enfatizan no tener miedo estando de cara a la muerte porque conscientes son de que no son eternos, por eso la pasan contentos disfrutando los excesos, porque la vida es prestada y hay que disfrutarla, por eso si hay otra vida podrían seguir la parranda con música de banda.

Es en género que trata de contar la cotidianidad que se vive en el país donde los medios realizan la cobertura de las ejecuciones y actos delictos, transmitiendo una serie de hechos, historias y formas de vida que se ven envueltos en el ámbito del narcotráfico. Las composiciones plasmas un contexto violento ha afectado la tranquilidad de la sociedad, es habitual que cuando ocurre una ejecución se escuchan sonar las narcocorridos a través de la frecuencia de la policía, lo que representa un aviso de los actos delictivos cometidos y se usan los recursos de los aparatos represivos para notificar los actos de violencia cometidos en diversos estados de México como Sinaloa, Tamaulipas, Ciudad Juárez, Tijuana o el Estado de México.

Es el llamado narcocorrido el que agrupa de una peculiar forma los conceptos de violencia, narcotráfico, armas, mafia, drogas, lujos, persecución, enfrentamientos armados entre otros, en las composiciones que dan como resultado el reflejo de un problema social. Las redes sociales se convierten en el espacio para difundir el estilo de vida de los narcotraficantes que hacen pública una vida caracterizada por los lujos, bellas mujeres, autos sofisticados, armamento. Los narco junior hacen del uso de cuentas de facebook y twitter para hacer alarde de las posesiones que han sido heredadas por los principales líderes de las organizaciones criminales. Al respecto un cantante de narcocorrido llamado Gerardo Ortiz en su canción ¿quién se anima? realiza un llamado al mencionar “quién se anima que le entre con ganas a los negocios donde hay buena lana, los paseos, la banda y mujeres, pero responsable en todos mis quehaceres. Buen amigo con buenos principios, nadie sabe la gente que estimo, en los negocios soy muy cuidadoso, son los buenos consejos que tuve de niño”.

Bibliografía

- Bauman, Z. (2011). *Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era de la globalización*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2010). *La globalización. Consecuencias humanas*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Burgos, D. C. J. (2011). Las expresiones musicales del narcotráfico en México. Los narcocorridos en la cotidianidad de los jóvenes sinaloenses en Center for Latin American Studies. Mexican Studies Group. Nashville. Vanderbilt University.
- De la Corte, I. L. y Giménez-Salinas F. A. (2010). *Crimen.org*. Barcelona, España: Ariel.
- El Universal (2009). Museo del narco, armas, oro y drogas. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0jqhYHM0VTw>
- El Universal (30 de diciembre de 2014). La muerte en la cresta de la vida. *El Universal*. Recuperado de <http://m.eluniversal.com.mx/notas/articulistas/2014/12/74066.html>
- Granda, J. (23 de septiembre de 2011). La cara más fea del crimen organizado en México. *Radio Informaremos*. Recuperado de <https://radioinformaremosmexico.wordpress.com/2011/09/25/la-cara-mas-fea-del-crimen-organizado-en-mexico/>
- Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (2011). Delincuencia organizada transnacional. La economía ilegal mundializada. Recuperado de http://www.unodc.org/documents/toc/factsheets/TOC12_fs_general_ES_HIRES.pdf
- Olivares, A. E. (24 de abril de 2014). Crimen organizado ofrece a los jóvenes lo que el gobierno no les da: expertos. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2014/04/24/sociedad/039n3soc>